Entendiendo la Marca de la Bestia

Autores Arthur V. Braidic Terry K. Moore

Traducido por Augusto Rios

Este folleto no es para la venta. Se proporciona gratuitamente al público como un servicio educativo por los autores y editores. Todas las Escrituras son del Nuevo King James a menos que se indique lo contrario.

© 2013 Eternal Church of God, Traducción 2016

El libro de apocalipsis describe una bestia aterradora que pronto aparecerá en la escena mundial. Esta bestia dominara a las naciones de la tierra causando multitudes a recibir una marca que les permita realizar negocios. Los que se nieguen a recibir esta marca sufrirán gran persecución y en algunos casos la muerte. Los que la acepten estarán sujetos a la ira de Dios. ¿Quién y que es esta bestia profética? ¿Cuál es su marca? ¿Cómo va la muchedumbre a obtenerla y habrá una manera de evitar la marca de la bestia?

Entendiendo la Marca de la Bestia

Hace casi 2.000 años el Apóstol Juan recibió una serie de visiones proféticas. En una de ellas, Cristo revelo que una bestia se levantara al final del tiempo y forzara a un gran número de personas a aceptar una marca en la mano derecha y en la frente, permitiéndoles vender y comprar (Apocalipsis 13:16-17). Hoy hay numerosas opiniones acerca de lo que puede ser esta marca.

Algunos piensan que será un pequeño chip de computadora que será implantado en las gentes. Otros creen que será un código de barras como las que se utiliza al escanear mercancía. Pocos están convencidos de que es algo como la tarjeta de seguro social. Con tantas diferentes ideas, ¿es posible que nosotros sepamos? ¡La respuesta es, si! Y aunque sea impactante para la mayoría de lectores, ¡billones de gentes ya tienen esta marca!

El Dragón y la Bestia

En el capítulo trece del libro de Apocalipsis, Juan describe una visión profética aterradora, él dice:

Me pare sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos; diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas herida como de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravillo toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quien podrá

luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses, Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, y de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra... (Apocalipsis 13:1-8).



¿Quién es esta bestia y como será adorada por la mayoría del mundo? Muchas teorías han sido sugeridas, pero la clave legitima para entender la bestia es dejar que la biblia se interprete a si misma (2 Timoteo 2:15 2Pedro 1:20). Esto es posible al examinar otras Escrituras proféticas que utilizan el mismo simbolismo y hablan de eventos similares (2 Timoteo 2:15). El séptimo capítulo de Daniel ofrece un versículo que aplica este principio. En ese, el profeta describe una visión divina de cuatro bestias representando reinos que dominarían el mundo conocido a través del tiempo. Según escribió el profeta:

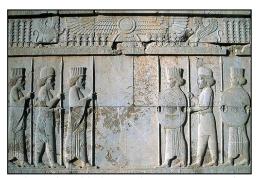
Los cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantaran en la Tierra (Daniel 7:17).

Estos cuatros imperios comenzaron con Babilonia simbolizada como un león con alas de águilas (Daniel 7:4). Mientras que esta entidad había existido por más de 2000 años, su dominio mundial no comenzó hasta que el imperio asirio cayó ante los caldeos en 626 aC. El reino de Babilonia finalmente llego a su fin en 539 a C. Cuando el medo-persa conquisto su capital (*Los Siete Grandes Monarquías del Antiguo Mundo Oriental*, v.4, p. 526-527).



Mosaico Babilónico de la puerta de Istar 575 aC

La segunda bestia que Daniel vio, era el imperio Medo-persa simbolizado por un oso con tres costillas en su boca (Daniel 7:5). Las tres costillas representan Babilonia, Lidia y Egipto, naciones que este imperio conquisto. Medo-persa se mantuvo el gobierno supremo por más de 200 años (Durant, Historia de la Civilización, Vol. 1, Cap. XIII). Sucedió en ese tiempo que el Rey Ciro emitió un decreto para liberar a los judíos tomados cautivos por Nabucodonosor (Esdras 1). Más tarde, el rey Artajerjes, también conocido como Asuero, fue conocido por su casamiento con Ester y su relación comercial con la administración persa de Judá (Ester 2-10).



Un alivio relieve de soldados Medos y persas marchando juntos

La tercer bestia que Daniel vio, parecía un leopardo con cuatro cabezas y cuatro alas (Daniel 7:6). representaba Esta creatura poderoso imperio greco-macedonio de Alejandro Magno que comenzó en el año 333 aC. La estrategia de guerra de este reinado era ataques rápidos similares a los de un leopardo que rápidamente conquista a su presa. Su éxito abrió el camino para que Grecia se convirtiera en el próximo imperio que eonar la civilización dominara la civilización occidental (Durant, Cap. XXII).



Alejandro Magno

También debemos señalar que esta bestia se representa con cuatro cabezas que prefiguraban el final del imperio greco macedonio cuando se separo en cuatro divisiones después de la muerte de Alejandro Magno. Cada uno de estos reinos más pequeños fue presidido por uno de los cuatros generales de Alejandro (Durant, Cap. XXIII. P. 558). La cuarta bestia representaba un imperio más aterrador y poderoso que todos los otros. Según escribió Daniel:

Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, Y tenía diez cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenia ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas (Daniel 7:7-8).

Tenga en cuenta las similitudes sorprendentes entre la bestia descrita por Daniel y la que el Apóstol Juan vio. Daniel fue testigo de un león, un oso, un leopardo, y una cuarta bestia que era diferente a las demás. Esta era más poderosa que cualquiera otra antes de haber sometidos los reinos anteriores.

La bestia de Apocalipsis contiene todas estas características (Apoc. 13:1-2). Esto indica que la bestia final no solamente sometió los imperios anteriores, asimilo aspectos de las culturas y religiones de los reinos que conquisto. Esta cuarta bestia de la visión de Daniel era el Imperio Romano cual domino a Europa bajo la autoridad de los Césares. Como la visión de Juan describe, esta recibió una "herida mortal" por un numero de tribus primitivas al principio del siglo V dC. Sin embargo, fue restaurado a la vida bajo el gobierno de Justiniano (Apoc. 13:3).

Durante el resurgimiento de Roma, el imperio se convirtió en una unión de iglesia y estado que se hace llamar el "Sacro Imperio Romano." A lo largo de la historia tendría siete gobiernos sucesivos simbolizados por las siete cabezas de la bestia. Estos fueron Justiniano, Carlo Magno, Otón el Grande, los Habsburgo, Napoleón, el poder del eje fascista de Mussolini y Hitler y una cabeza por venir (Apocalipsis. 17:10).

Juan observo que la última cabeza tendrá diez cuernos (Apoc. 12:3; 13:1). En el libro de Daniel esta misma bestia es descrita teniendo diez cuernos; uno de ellos tiene una boca que hablaba grandes cosas (Daniel 7:20). Cuando la Biblia habla simbólicamente, un cuerno representa un reino, una nación, o un líder mundial (Daniel 7:24). Por lo tanto, la séptima y final cabeza de este imperio va a estar compuesto de diez naciones que se unirán para convertirse en una sola poderosa fuerza militar.

Estas naciones combinaran sus fuerzas bajo la bandera de una falsa religión y convertirse en una potencial mundial que será la expresión final del Sacro Imperio Romano. Este es el reino extensivo que será dirigido por un hombre excesivamente poderoso quien hablará atrevidamente cosas blasfemas. Este imperio y su líder comprenden la bestia del tiempo del fin, quien obligará a sus súbditos a aceptar una marca.

El Número de Su Nombre

Juan escribió que la bestia tiene un nombre asociado con un número específico. Conforme leemos las siguientes palabras, observe las cuatro claves usadas para identificar la bestia de Apocalipsis:

Y hacia que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se le pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, si no el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis. (Apoc. 13:16-18).

Nos dijeron primero que tenemos que tener entendimiento para poder identificar la bestia. Esto significa que los lectores deben pensar inteligentemente acerca de las claves y estas harán sentido. Entonces se nos instruye a "contar el número de la bestia." En otra palabra sumarlo. Además, nos dijeron que este es el número de un hombre. Finalmente, se nos da la suma indicando quien es la bestia—666.

Se debe entender que el 666 no es una marca en posesión de las masas. Los que creen que el 666 es una marca que impone la bestia sobre otros han sido engañados. Este engaño puede desviar a las personas para que acepten la marca verdadera. En su lugar, el 666 es un número que permite a los lectores identificar quien y que es la bestia. Por esta razón, es llamado el número de la bestia, el número de un hombre y el número es su nombre. Con esta información podemos exponer tanto el imperio y el individuo cuyo número es 666.

Hombre Latino—un Ciudadano Romano

El fundador y primer rey de Roma fue un hombre llamado Rómulo. Este rey y sus súbditos tenían el nombre, romanos el cual se refiere a un ciudadano de ese imperio. El término romano originalmente indicaba a un hombre que habla el idioma latín. Incluso hoy, la mayoría de los diccionarios definen un romano como

un individuo que usa el alfabeto latín, habla el dialecto del italiano hablado en Roma y es fluido en la lengua latina (http://www.thefreedictionary.com/http://dictionary.reference.com/browse/rom anretr.1/27/2010).

La lengua prominente utilizada en el Nuevo Testamento es el griego. La palabra griega para un hombre que habla latín es *lateinos*. Este término tiene nada que ver con raza, ni es tampoco una referencia a la cultura hispana. Pertenece a un ciudadano del Imperio Romano.

En un sistema antiguo de numeración conocido como gematría, las letras griegas poseen equivalencias numéricas. Este sistema numérico se puede usar para identificar la bestia. Consideremos el término *lateinos* con su equivalencia numérica:

Letra Griega	Equivalencia Numérica
L	30
A	1
T	300
E	5
I	10
N	50
O	70
S	+ 200
Hombre Latino o	666
Romano	

El número 666 también es identificado como el "número de su nombre." Por lo tanto, este número se presenta como una forma de identificar el líder quien gobernará el blasfemo imperio final.

Con esto en mente, Nerón Cesar era un emperador romano de crueldad inenarrable. El fue responsable de gran persecución de ambos judíos y cristianos. Este hombre comenzó 3 ½ años de guerra durante la era fariseo y el Antiguo Pacto comenzando en 64 aC. Esta guerra concluyo con la destrucción del templo en Jerusalén y el fin del sacerdocio en 70 dC. Era también durante su reino que muchos apóstoles fueron martirizados.

Con esto en mente, Nerón Cesar fue un emperador romano de crueldad inenarrable. Él fue responsable por la gran persecución de judíos y cristianos. Este hombre comenzó una guerra de 3 ½ años durante la era final farisaica del Antiguo Pacto comenzando en 64 aC. Esta guerra concluyó con la destrucción del templo en Jerusalén y el fin del sacerdocio en 70 dC. Fue también durante su reinado que muchos de los apóstoles fueron martirizados.

Cuando consideramos la dualidad existente entre lo histórico y los eventos proféticos, reconocemos que Nerón César, prefiguraba la bestia del tiempo del fin que va a librar una guerra contra el pueblo de Dios durante los futuros 3 años y medio de la gran tribulación (Daniel 12:7; Mateo 24:21; Apocalipsis 12:14). El nombre de Nerón en hebreo es רמק קורג. Mientras sigamos las instrucciones de Dios para "contar el número", los números correspondientes de estos caracteres que deletrean su nombre, ¡suman 666!

Carácter Hebreo	Equivalencia Numérico
7	50
٦	6
٦	200
3	50
٦	200
Ð	60
<u>ح</u>	+ 100
רםק ןורנ (Nerón Cesar)	666



Nero Caesar

Podemos ver que la gran bestia que Juan vio saliendo del mar era simbólica de un gobierno poderoso, religioso, militar, que emergía de entre las naciones (Apoc. 13:1 y 17:1-15). Sera una restauración final del Imperio Romano que estará compuesto de una confederación de diez naciones. Esta va a estar unificada bajo el liderazgo de un hombre apoyado por una prominente figura religiosa conocido como el falso profeta (Apoc. 16:13). Juntos, esta poderosa fuerza mundial reflejará la misma forma y naturaleza del gobierno de estado e iglesia que comprendía el antiguo Sacro Imperio Romano.

El nombre exacto de este gobernante en el tiempo del fin no será conocido hasta que se aparezca en la escena mundial. Sin embargo, cuando lo haga, las Escrituras dejan en claro que la bestia finalmente dominará la civilización occidental de la misma manera que los Romanos dominaron el mundo Mediterráneo. Pero, ¿cómo podría un hombre amasar tan enorme influencia? Dios responde claramente, diciendo:

Y **el dragón le dio su poder** y su trono, y grande autoridad (Apoc. 13:2).

La fuente de poder de este gobierno viene del "dragón," pero, ¿Quién es este dragón capaz de suministrar tal poder? Otra vez, Dios no nos deja en la obscuridad. El dragón no es otro que el diablo (Apoc. 12:9).

Conforme este mundo rechaza cada vez más el camino moral de Dios y sigue mostrando atención al camino de Satanás que es, "has lo que quieras." Sin saberlo, la mayoría de las personas siguen rutinariamente su liderazgo. Incluso la mayoría de las denominaciones cristianas rechazan la autoridad de Dios al no cumplir Sus mandamientos. De una manera u otra, Satanás reina engañosamente como el dios de este mundo (2 Corintios 4:4). Su engaño será tan efectivo que causará que la futura bestia sea adorada como una deidad. Según continúa Juan:

Y se maravillo toda la tierra en pos de la bestia, y **adoraron al dragón** que había dado autoridad a la bestia, y **adoraron a la bestia**, diciendo: ¿Quién como la bestia y quien podrá luchar contra ella? También se le dio boca

que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad (Apoc. 13:3-5).

Satanás va a influir a las naciones enteras a seguir con pasión a este hombre y su gobierno. El diablo inspirara discursos políticos y religiosos que van a persuadir a las masas y a motivar a funcionarios nacionales para apoyar a este imperio malvado (Daniel 7:8). Satanás también causará a una segunda bestia a trabajar en conjunto con el líder político (Apoc. 13:11). Esta segunda entidad se llama el falso profeta (Apoc. 19:20). Él será una figura religiosa que realizará milagros sobresalientes dando validación a la primera bestia y seducirá a las grandes multitudes a aceptar la marca de la bestia. Es interesante, como el término Romano se refiere a *lateinos*, a un hombre que habla latín, la gran mayoría de los mensajes dados por el Papa y sacerdotes católicos son en latín. Esto indica a una pasada y futura alianza entre la iglesia apóstata y el estado.

El Espíritu Detrás del Trono

Antes de entender completamente la marca de la bestia, debemos considerar primero a su autor. A pesar que la marca será ejecutada por un gobierno mundial predominante, el poder detrás del trono será Satanás. De hecho, el Diablo siempre ha sido una fuente de fuerza para los líderes mundanos.

La Biblia describe a Satanás como el adversario, una serpiente, un dragón, un asesino, un maestro de mentiras, y engaños (Gen. 3, Juan 8:44; Apoc. 20:2,9). Él es un genio del engaño y más astuto de lo que la humanidad se pueda imaginar. Representándolo como un personaje de dibujos animados carmesí con cuernos y una cola puntiaguda, Satanás ha engañado a la humanidad que ha subestimado el enorme poder que él ejerce. Incluso, dentro de varias sectas del cristianismo, su influencia ha sido extremadamente minimizada. En lugar de considerarlo un enemigo formidable, las personas se burlan y ridiculizan al diablo como si él fuese espiritualmente inferior a nosotros. Sin embargo, el diablo no es débil ni ineficaz y ciertamente no tiene falta de inteligencia. Su habilidad para engañar es tan efectiva que han influido en millones a cometer horribles equivocaciones pensando que tenían razón. Resumiendo, el

alcance de su poder, el Apóstol Juan escribe que Satanás ha llevado a cabo lo que se veía imposible:

La serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero... (Apoc. 12:9).

Dios declara que el mundo entero ha sido engañado por el diablo en una manera u otra. Así que antes que alguien lo descarte como una especie de peso ligero espiritual, considere solo algunos de sus logros.

Él engañó a un tercio de los ángeles para que le siguieran en rebelión contra Dios (Apoc. 12:4). Él engañó a Eva para rechazar a Dios (Génesis 3). Él indujo la maldad por toda la humanidad hasta tal grado que Dios tuvo que destruir a todos, menos ocho personas (Génesis 6:7). Él fue la fuente de las aflicciones de Job (Job 1-2). Influyó a David a confiar en la fuerza de Israel en vez de Dios (1 Crónicas 21). Influyó a Judas Iscariote para traicionar a Cristo (Juan 13:2). Él ejerce control sobre todos los reinos de la tierra (Mateo 4:1-4). Él causa que los creyentes se vuelvan en contra de la verdad de Dios (Mateo 24:24). Cegando las mentes de los incrédulos, él ha causado que el mundo lo adore (2 Corintios 4:4).

Satanás es llamado el dios de este mundo y el príncipe del poder del aire (2 Corintios 4:4; Efesios 2:2). Él ha gobernado sobre las naciones y ha demostrado este hecho cuando ofreció los reinos de la tierra a Cristo (Mateo 4:4). Él ha guiado a un número incalculable a que adoren ídolos. El ha inspirado a padres para que sacrifiquen a sus hijos a dioses falsos tales como Moloc. Él lideró a los aztecas a sacar los corazones de gentes mientras adoraban al sol. Él ha influenciado a imperios poderosos a levantarse y destruirse unos a otros. Él ha causado que soldados torturen gente inocente. Por medio de su enorme poder de engaño, él ha causado dolor y sufrimiento desmedido.

Casi todas las cosas en este mundo han experimentado su toque corruptor. Si simplemente hacemos una pausa para considerar honestamente la realidad del mundo en que vivimos, podemos fácilmente reconocer el alcance de las habilidades persuasivas de Satanás. Seducido por el diablo, el mundo se ha convertido en una

mezcla de coctel toxico de falsas religiones. El crimen y la violencia están girando fuera de control. Muchos están convencidos que el matar bebes por nacer es un derecho moral y simplemente un elemento del "cuidado de la salud" de la mujer. Los gobiernos se han corrompido y se sirven a sí mismos. Al mismo tiempo, la contaminación está envenenando la tierra más allá de la restauración humana. El poder engañoso del Diablo es tan grande que, al final de este siglo, la violencia se intensificará hasta el punto en que Dios deberá intervenir con el fin de evitar la extinción de la humanidad (Mateo 24:22).

Al considerar el alcance de las atrocidades de Satanás, uno comienza a preguntarse. ¿Cómo él puede persuadir a las multitudes a creer que eran justos al cometer estos horribles actos de maldad? La respuesta viene de Pablo quien nos advierte que Satanás y sus seguidores no aparecen como malhechores:

Porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como Apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras (2 Corintios 11:13-15).

Haciéndose pasar por proveedores de la justicia, el Diablo y sus demonios son responsables de toda falsa religión practicada por la humanidad. Satanás ha convencido a billones a abrazar creencias tales como el gnosticismo, el paganismo, el hinduismo, el catolicismo, el protestantismo, la cuija, el budismo, el ateísmo, y el islam. Él es responsable de innumerables perversiones en la Biblia. Como resultado, la mayoría de la humanidad ha estado completamente desviada en su entendimiento del verdadero Dios. De hecho, Satanás ha dedicado su existencia para desviarnos al mal camino, y la historia de nuestro mundo es una clara demostración de su tremendo éxito. Este mismo diablo será el mismo espíritu detrás de la fuerza venidera llamada la bestia. Sus talentos engañosos permitirán a la bestia convencer a la mayoría de la civilización a aceptar su marca, cual, como veremos más adelante, es el símbolo fundamental de la falsa religión.

La Segunda Bestia

Conforme estos símbolos proféticos continúan exponiéndose, Juan vio una segunda bestia elevarse. Esta segunda bestia refleja una figura religiosa con una influencia enorme sobre las masas. Como Juan escribió:

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada (Apoc. 13:11-12).

Cristo es el cordero de Dios (Juan 1:29). La segunda bestia tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero o un carnero. Estos indican una apariencia de santidad y los dos cuernos representan los dos poderes de la iglesia y el estado. Sin embargo, no importa como parezca, esta bestia hablará blasfemia. Al igual que la primera bestia, las palabras de esta segunda bestia son inspiradas por el diablo. Los sermones serán poderosos y moverán emociones causando que las personas se levanten en un desafío audaz en contra del verdadero Dios. Entonces a Juan se le mostró como esta segunda bestia utilizará milagros demoniacos para convencer a la gente a que adore a la bestia:

También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene herida de espada y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase (Apoc. 13:13-15).

Guiada por un falso profeta, esta segunda bestia será facultada por fuerzas de la oscuridad para hacer milagros. Dotes de

brujería persuadirá a billones a adorar la bestia y su imagen. Aquellos que se rehúsen, serán asesinados.

Cuando la mayoría de la gente lee estas palabras, ellos piensan que nunca podrían ser engañados por algo inspirado por Satanás y sus demonios. Pero esta creencia siempre ha sido parte del engaño del diablo (Apoc. 12:9). Él inspira a mucha gente a formar una apariencia de justicia que niega la autoridad de Dios (2 Timoteo 3:5).

Hay que entender que Dios eligió bestias para representar las naciones poderosas, líderes corruptos, y una organización religiosa y apóstata. Los hombres y mujeres reales quienes dirigen estas organizaciones abominables no se ven como monstruos horribles. Son atractivos para muchos, y la prostituta aparecerá santa, justa y pura.

La Biblia describe a Satanás como transformándose en un ángel de luz. Sus ministros humanos también parecen justos (2 Corintios 11:14-15). Esto explica como muchos religiosos y líderes de estado se presentan ellos mismos como servidores de Cristo. Ellos podrían ser atractivos, carismáticos y hablen palabras relajantes para el oído. Estos individuos realmente han convencido a la gente para perseguir a los inocentes creyendo que estaban sirviendo a Dios (Juan 16:2). De la misma manera, durante tiempo final, a pesar que la bestia propagará actos malvados y brutales, estos líderes mundiales convencerán a la gente que sus atrocidades son evidencia de la aprobación de Dios. Daniel profetizó que la violencia que viene también será dirigida a los que guardan los mandamientos. El profeta escribió:

Este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo **que este cuerno hacia guerra contra los santos** y los vencía, (Daniel 7:20-21).

El conflicto profetizado por Daniel es descrito en el Nuevo Testamento como un periodo de terrible persecución para el pueblo de Dios (Apoc. 6:9-11). Será el tiempo de "angustia de Jacob" (Jer. 30:7). Aunque el trato hacia los verdaderos creyentes será atroz, Dios promete protección para los fieles. Por esta razón, Cristo exhortó a sus seguidores a orar que pudieran ser "tenidos por dignos

de escapar de todas estas cosas que vendrán" (Lucas 21:36). El Salvador indicó que aquellos que son firmes, serán llevados a un lugar de seguridad donde estarán protegidos durante la gran tribulación (Apoc. 3:10; 12:14).

En este contexto, es importante entender que los que responden al llamado de Dios no serán engañados. Algunos pocos reconocerán el mal perpetrado sobre la humanidad y se negarán a aceptar la autoridad y la marca de la bestial. Lamentablemente, algunos de ellos serán martirizados por su fiel desafío.

Adorando a la Imagen de la Bestia

Juan escribió que las masas serian obligados a "adorar la imagen de la bestia" (Apoc.13:15). Se debe entender que esta imagen no es algo que este hecha de madera o de piedra (Apoca. 13:15). No es una pintura o un holograma. De hecho, gentes han adorado esta imagen en el pasado. Esa adoración ha continuado hasta este día y va a ser impuesta en el futuro. Lo que sorprendería a muchos, es que la imagen es un reflejo de la antigua adoración que comenzó hace mucho tiempo en el primer imperio mencionado por Daniel—Babilonia.

Este sistema religioso comenzó con Nimrod, y ha experimentado leves modificaciones conforme cada imperio vino y se fue. Recibió una herida fatal en 476 dC cuando el Imperio Romano cayó (Apoc.13:3). El emperador bizantino Justiniano, tomó el poder en 527 dC y reunió el este con el oeste bajo su gobierno. La herida mortal se sanó al revivir el Imperio Romano y la mayoría de los aspectos de la Iglesia Católica se solidificaron (Apoc. 13:12).

Un aspecto crucial del gobierno de Justiniano era su convicción religiosa. Justiniano fue un defensor devoto de la ortodoxia. Tuvo visón de su papel como rey y sacerdote. Como tal, la unificación de una iglesia apóstata y el estado se restableció sólidamente. Como el Sacro Imperio Romano, se convirtió en la imagen de la bestia. El Imperio creció más poderoso y cayó más profundamente en la apostasía mediante la adopción de muchos de los ritos y festivales de los paganos que conquistaron. La iglesia sustituyó nombres cristianos para los festivales paganos y trató de cambiar su simbolismo, pero este cambio transformado, continuaba

reflejando el sistema babilónico. Este sincretismo religioso en realidad anima a los ciudadanos a continuar adorando en las viejas formas llamándolas cristianas.

Así, la imagen de la bestia es el mismo sistema revivido que está íntimamente conectada con la religión falsificada Ha sido impuesto en cada sucesiva cabeza de la bestia y se levantará otra vez por una última ocasión. Se darán discursos poderosos y milagros extraordinarios serán realizados. Las personas serán hipnotizadas y traídas a sus rodillas con temor y reverencia. El nuevo orden mundial va a hacer cumplir este antiguo sistema falso religioso. Esto nos trae al punto donde podemos entender exactamente lo que la marca de la bestia es.

¿Qué es Una Marca?

Las Escrituras declaran que la marca de la bestia se tiene que llevar en la frente o la mano. En consecuencia, la mayoría de las gentes piensan que esta es un símbolo externo y fácil de reconocer. Son pocos los que sospechan que es una señal que los identifica con un conjunto específico de creencias internas que motiva sus comportamientos. Pero esto es exactamente lo que la marca es.

Por ejemplo, aunque la expresión pueda tener varias aplicaciones, una marca se define como un "rasgo distintivo o característica, un dispositivo o un símbolo que sirve para identificar, indicar el origen o la propiedad" (*Webster's College Dictionary*, mark). Una marca es un símbolo que nos da información acerca de la identidad de alguien o algo. Según la *Concordancia Exhaustiva Strong de la Biblia*, la palabra "marca" es la palabra griega *charagma* y se refiere a un sello como una insignia de servidumbre (G5480). Esta definición es importante para entender. Una marca identifica propiedad, y a quien o a que una persona sirve.

No es difícil entender este concepto. Nosotros marcamos la ropa de los niños cuando estos van a un campo de verano para identificar propietario. Usamos un anillo como señal que pertenecemos a alguien. Marcamos el ganado para identificar quien es su propietario. En forma semejante, bancos y mercados ponen letreros para identificar a empresa. Algunas personas se visten o

actúan en una forma específica para dejar saber a otros a que organización ellos pertenecen.

En forma similar, la marca de la bestia será usada para identificar con quien un individuo está asociado. Esto permitirá a la bestia a reconocer aquellos que comparten con su creencia. Más aún, ¿cómo podemos saber exactamente lo que es esta marca?

La Marca de Dios

Muchos no se dan cuenta que Dios tiene una marca y que hay un paralelismo entre Su marca y la de la bestia. Mientras la marca de Dios identifica gente que Le obedecen, la marca de la bestia identifica aquellos que obedecen al diablo. La marca de la bestia es en realidad una falsificación de la que fue diseñada por nuestro Creador.

Por ejemplo, la marca de Dios es para ser usada en la mano y en la frente. Pero ¿Qué significa esta expresión? ¿La gente en realidad se tatúa un símbolo en sus manos o frentes? Para entender debemos considerar la marca de Dios según fue revelada a Israel en Sus estatutos y decretos:

Estos, pues, son los mandamiento, estatutos y decretos que *Jehová vuestro Dios mando que os enseñase, para que los ponga por obra...Y la repetirás a tus hijos y hablaras de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las ataras como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos (Deuteronomio 6:1-8).

*Jehová, aparece como Señor o Dios Eterno en Biblias del idioma inglés).

Estos versículos expresan el deseo de Dios de que Su Ley sea la parte central de nuestras vidas. Es lo que debe motivarnos, guiarnos en nuestras decisiones, identificarnos a quien servimos con nuestra mente y fuerza. Por tal razón, la Ley moral de Dios se tiene que llevar en la mano y entre los ojos. En otras palabras, la Ley de Dios tiene que estar en el lóbulo frontal en donde procesamos pensamientos. Esta es la parte del celebro que usamos para examinar y hacer juicios. ¡Dios nos está diciendo que Su Ley tiene que ser la



vanguardia de nuestras mentes! También se va a mostrar en nuestras manos: reflejando en lo que aplicamos nuestras fuerzas para hacer (Eclesiastés expresiones 9:10). Estas explican como personas que viven por Su código de éticas tienen la

marca de Dios y se identifican como Su pueblo.

También se debe entender que los números tienen significados simbólicos en la Escritura. Por ejemplo, dos representa unidad, cuatro representa la base, seis el número del hombre, siete numero de terminación, doce refleja el número de Su gobierno, y diez es el numero de la Ley de Dios. Además, Dios dividió los diez mandamientos en dos categorías. Los cuatros primeros son fundamentales para los demás. Se refieren a cómo debemos amar a Dios. Hacemos esto al no tener otros dioses delante de Él, en no tener ídolos, en no tomar Su nombre en vano, y santificando Su sábado. Por otro lado, los últimos seis mandamientos expresan como debemos demostrar amor unos a otros. Dando honor a nuestros padres, no matando, no cometiendo adulterio, no robar, no mentir unos a otros, y no codiciar lo que otros poseen. Debido a estas dos categorías:

Jesús le dijo: "Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. **Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante**: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mateo 22:37-40).

Cada religión hecha por el hombre contiene alguna forma de los últimos seis Mandamientos en su código moral. Todos entienden que asesinar, robar, mentir, adulterio, y codiciar es malo. En donde varias religiones difieren es como debemos expresar el amor hacia Dios. Los primeros cuatro mandamientos son fundamentales en este respeto y naturalmente afectará como guardamos los otros seis. Por

lo tanto, son de gran preocupación en la identificación de aquellos que tienen la marca de Dios en contraposición a los que muestren la marca de la bestia.

Daniel escribió que la bestia "cambiará tiempos y leyes" (Daniel 7:25). Esto significa que tendrá un conjunto diferente de leyes y tiempos que identificará a sus adherentes. Como estamos a punto de ver, la mayoría de personas ya han escogido seguir estas regulaciones herejes.

No Otros Dioses

El primer mandamiento de Dios es no tener otros dioses delante de Él. El camino de Satanás permite una gran cantidad de falsos dioses; muchos de los cuales provenían del culto babilónico de la tierra y sus estaciones. De acuerdo a *Las Dos Babilonias* de Alexander Hislop, el primer Rey de Babel, Nimrod, se casó con su madre, Semiramis. Ella dio a luz a su hijo y afirmó que fue un nacimiento virginal. A partir de ese momento en adelante, el simbolismo de Madonna e hijo ha dejado su sello religioso en las diferentes culturas en todo el mundo (Capitulo II, Sección II).

Este sello fue adoptado por la iglesia católica que enseña a sus miembros a inclinarse ante imágenes de María y rezar a la supuesta "reina de los cielos" cuyo título es de la antigua diosa pagana de la fertilidad—Astarté (Jer. 44:17; 1 Reyes 23:13).







Los imperios del mundo adoptaron en gran parte las antiguas prácticas religiosas de Babel. A medida que el liderazgo sobre reinos precedentes cambio, los imperios del mundo adoptaron mucho de estas prácticas. Aunque las tradiciones y ritos fueron modificadas en alguna medida, siempre correspondía a lo que antes existía. Así, el sistema de Babilonia pasó a Persia, Grecia, y luego a Roma.

Como ejemplo, el invierno Saturnalia se observo por los antiguos paganos durante siglos. Durante su celebración iban a cortar árboles, decorándolos con oro y plata, hacían intercambios de regalos, adoraban al dios sol Mitra, y rendían homenaje al dios del fuego Moloc. La leyenda dice que el cumpleaños de Mitra es el 25 de diciembre y en este día los creyentes celebran el "renacimiento" del sol. Cambiar el dios sol de los paganos al Hijo de Dios era bastante fácil para la iglesia católica. Para más sobre este tema lea nuestro folleto titulado: *La Verdad Acerca de la Navidad*.

De la misma manera, Easter (Pascua) era adorada como la diosa de la fertilidad conocida como Istar o Inanna, Ostara, Asera y Astarté. El infame objeto en forma de cruz también fue usado en honor del hermano de Istar, el dios pagano Tamuz. Muchos de estos falsos dioses antiguos, festivales paganos y símbolos han sido transmitidos a nuestro mundo moderno.



Como resultado, el sistema de Babilonia ha dejado una marca en el mundo que aun es visible hoy. El gran historiador Wilt Durant describe como estos sistemas impíos invadieron el cristianismo cuando él escribió:

El cristianismo no destruyó el paganismo; lo adoptó... los misterios griegos fueron pasados al impresionante misterio de la misa. Otras culturas paganas contribuyeron al resultado de este sincretismo. De Egipto surgió la idea de la divina trinidad... la adoración de la Madre e Hijo, y la filosofía que hizo el neoplatonismo y el gnosticismo, y oscureció al credo cristiano... De Frigia vino la adoración de la Gran Madre. El ritual mitraico se parece tanto al ritual eucarístico de la misa que los padres cristianos pagan al Diablo para inventar estas similitudes para confundir

mentes débiles. [Moderno] cristianismo fue la última gran creación del antiguo mundo pagano (*La Historia de la Civilización*, Vol.III, César y Cristo, p. 595).

La observación de Durant explica como las personas corrompieron la verdadera religión de Dios a través del tiempo. A medida que el poderoso Sacro Imperio Romano conquistaba las naciones, muchas prácticas religiosas paganas fueron asimiladas por la iglesia católica. Estas tradiciones fueron retenidas por sus hijas conocidas como protestantes, metodistas, presbiterianas, bautistas, episcopales, mormones, y la mayoría de las otras religiones que profesan ser cristianas. Hoy, esta marca de blasfemia pagana sigue estando identificablemente intacta. Esto quedó claro al Apóstol Juan cuando él vio una mujer, símbolo de una iglesia, que viajaba sobre la bestia de los últimos tiempos.

...y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de purpura y escarlata, y adornada de oro y piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA Y MADRE DE LAS RAMERAS BOMINACIONES DE LA TIERRA. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, me quedé asombrado con gran asombro (Apoc. 17:3-6).

El renacimiento de esta bestia estará compuesto de una federación de diez naciones. Su religión reflejará el misterio de las religiones de Babilonia. Está montada por una iglesia apostata, que al igual que una ramera, ella ha tenido relaciones íntimas con numerosos reyes y religiones. Tal como Durant y el apóstol Juan han indicado, una amplia gama de prácticas paganas fue asimiladas por este imperio blasfemo. Estas costumbres fueron pasadas hacia otros y con el tiempo se extendieron por todo el mundo. Lo que pocos se dan cuenta

es que el origen siempre fue Babilonia, y estas creencias son parte integral de ese falso sistema que todavía se adora por billones.

Como resultado de la asimilación generalizada de estos antiguos ritos religiosos, la celebración de la Navidad, la Epifanía, el Mardin Gras, el miércoles de ceniza, Cuaresma, Pascua, Halloween, Candelaria, y el Día de San Valentín, no solo están ausentes cuando consultamos las Escrituras, en realidad están condenados como la adoración de dioses falsos (Deut. 12:29-31; Jer. 10:1-5). Tales celebraciones transgreden el primer Mandamiento de Dios y sellan las personas que celebran esto con la marca de la bestia.

Imágenes de Talla

Dios nos dice la segunda manera de mostrar amor hacia Él es no tener ídolos (Exo. 20:4-6). Esto significa que no debemos usar imágenes de ángeles, animales, santos, plantas, o cualquier cosa que se encuentre en el cielo o tierra de una manera espiritual. No importa cuán hermoso pudiéramos considerar un objeto que sea, es una terriblemente trivialización sin valor para el Todopoderoso usarlos en la adoración. Por esta razón, Dios ordenó:

Guardad, pues, mucho vuestras almas...para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de algún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No seas que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque el Eterno tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos (Deuteronomio 4:15-19).

En contraste con la palabra de Dios, la gente ha creado continuamente imágenes para usarlas de una manera religiosa. Edificios por todo el mundo están llenos de ídolos que representan sus deidades. Incluso las tiendas religiosas que profesan ser cristianos ofrecen numerosos ídolos en forma de cruz, un pez, un

santo, María y Jesús. Millones compran y usan estos ídolos en adoración o como símbolo de su fe.









En un descarado desafío del segundo mandamiento, la gente siente que sería bendecida por el uso de estas imágenes cuando en realidad, estos ídolos acarrean una maldición. Estos reflejan el misterio de la religión antigua que promueve la adoración de numerosos dioses. Aquellos que los usan no demuestran la marca de Dios. En su lugar, estas prácticas reflejan la marca de la bestia.

Tomando el Nombre de Dios en Vano

El tercer mandamiento nos dice no tomar el nombre de Dios en vano (Exo. 20:7). Irónicamente, muchos de los que dicen ser "conservadores" hacen el intento de suavizar su violación de este mandamiento utilizando palabras como: Dios mío, caramba, genio,



shees, jeepers-creepers, cripes; cuando estas son palabras alternativas del argot para Dios y Jesucristo.

El Salvador nos instruyo a no llamar a los demás "rabino" o "padre" (Mateo 23:8-9). Por esta advertencia nos amonestó en contra de la designación de cualquier ser humano como nuestro padre espiritual o maestro. Solamente Él y el Padre Tienen esta sagrada posición. Sin embargo, líderes religiosos judíos son llamados rabí y la Iglesia Católica enseña a sus seguidores a llamar a los

sacerdotes "padre." Tal vez el pináculo del rompimiento de este mandamiento se encuentra en el autoproclamado título del papa que se conoce como el "Santísimo Padre."

Mientras que rechazan el estado y el titulo proclamado por el papa, muchos protestantes rompen el tercer mandamiento llamando a su ministro "reverendo" cuando las Escrituras proclaman que, "santo y reverendo *es* Su nombre" (Salmos 111:9). Presuntuosamente estos líderes religiosos se dan títulos que pertenecen solo a Dios.

Tal vez, la violación más irónica de este mandamiento viene del hecho de que la mayoría de las personas que profesan el cristianismo rechaza la ley de Dios. Miles de millones dicen ser seguidores de Cristo, pero no guardan Sus Diez Mandamientos. Al llamarse a sí mismos "cristianos" y negándose obedecerle, ellos descaradamente rompen el primer y el tercer mandamiento. Estos individuos no tienen la marca de Dios. En su lugar, han optado escoger una falsificación.

Cambiando Tiempos y Leyes

Daniel observó algo de gran importancia en relación con la marca de la bestia del tiempo del fin. Como se señaló anteriormente, el profeta escribió el siguiente importante detalle:

Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar **los tiempos** y **la ley**... (Daniel 7:25).

Ya hemos discutido, como cambiar leyes es una referencia a la alteración de los estatutos y los juicios de Dios. Estos incluyen los Diez Mandamientos, pero hay otras regulaciones también necesarias para los verdaderos creyentes. Estas son las santas fiestas anuales y las leyes de los alimentos (Levítico 11 y 23). Otra vez hay multitudes que pueden jurar lealtad a Dios, pero no observan estos preceptos.

Contrario a las claras directrices divinas, la mayoría elige comer cualquier tipo de carne que quiera. Históricamente, fue la Iglesia Católica quien propagó la mentira que toda carne es buena para comer cuando la Biblia nos dice lo contrario. Esta falsa doctrina también ha sido aprobada por sus hijas a través de la comunidad religiosa. Para más detalle sobre este tema vea nuestro folleto titulado: ¿Por qué lo Puro y lo Inmundo?

Cuando se trata de tiempos, exactamente ¿que se ha cambiado por la iglesia apóstata en relación a la adoración a Dios? Tengamos en cuenta que el Creador eligió para comenzar cada nuevo día al atardecer (Génesis 1:5). El calendario Romano ha escogido para comenzar cada nuevo día la medianoche. Además, mientras que Dios comienza el nuevo año en la primavera, Roma decidió comenzar el año en medio del invierno (Exo. 12:2). Dios llega a la conclusión de la semana en el séptimo día que Él nombró el sábado. Bajo la influencia del movimiento católico, el emperador Constantiniano decretó que todos deben trabajar en sábado y en cuanto al domingo usarlo como día de adoración (Edicto de Milán, 321 dC). También Dios instruyó a Sus seguidores a observar siete días santos anuales. Estos han sido rechazados por la mayoría de las gentes y se reemplaza con fiestas paganas blanqueadas tales como Navidad y Pascua (pagana). A medida que avanzamos será obvio que miles de millones de personas ya han rechazado la marca de Dios y aceptado la que es de la bestia.

El Sábado

¿Proveyó Dios una marca relacionada con el tiempo que sea una señal entre Él y Su pueblo —una que nos permita identificar una falsificación? La respuesta es Sí. Esa marca es los sábados de Dios. Considere Sus palabras:

En verdad vosotros guardareis mis días de reposo; **porque es señal entre Mi y vosotros** por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Eterno que os santifico. Así que guardáis el día de reposo, porque santo es para vosotros: el que los profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en el, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. Seis días se trabajará, más el día séptimo es día de reposo, consagrado al Eterno; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel; porque en seis días hizo

el Eterno los cielos y la tierra, y en el séptimo día ceso y reposo (Exo. 31:13-17).

La palabra "señal" viene de la palabra hebrea *oth* y se define como "una señal (literal o figurativamente) como *bandera*, *faro*, *monumento*, *presagio*, *prodigio*, *pruebas*, *etc.*: --marca" (Strong's H226). Por lo tanto, Dios declara que Sus días de reposo son una marca entre Él y Su pueblo.

El Día de Reposo semanal nunca se ha perdido para la historia. Naciones seculares, así como el pueblo judío ha mantenido un seguimiento del ciclo semanal desde el comienzo de la humanidad. El día de Reposo siempre se ha observado el séptimo día de la semana; el día que conocemos como sábado. Abraham lo guardó. Moisés y los israelitas fieles lo guardaban. Por toda la Biblia grandes campeones de la fe como Isaac, Jacob, Esdras y Nehemías, David y Samuel, y todos los profetas observaron el día de reposo de Dios. El Hijo de Dios quien es el Señor del Día de Reposo lo guardaba. Los Apóstoles y la Iglesia del Nuevo Testamento fielmente guardaron el Día de Reposo. Incluso los Gentiles del Nuevo Testamento se esperaba que observaran el día de reposo (Lucas 4:16; Hechos 13:44, 15:21). Además, sigue habiendo una historia de la verdadera iglesia de Dios observando el día de reposo a través de nuestra época actual. No es sorprendente que la Biblia declare que el día de reposo continuará observándose cuando Cristo regrese y establezca Su Reino. Note las palabras de Dios:

"Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí," dijo el Eterno (Isaías 66:32).

El día de reposo se ha mantenido desde el principio, y continuará observándose en el milenio después del regreso de Cristo. Esto es un signo –una marca—que identifica al pueblo de Dios. Los fieles siempre han guardado el séptimo día santo. Lo que necesitamos entender es que si no observamos el día de reposo en el día que Dios lo asignó –pecamos.

Muchos de los que dicen ser ministros de Cristo actúan como si la ley de Dios fuera poesía. Ellos sienten que se puede interpretar,

manipular, e incluso ignorarla. Ellos toman y escogen lo que quieren creer y enseñar. Sin embargo, ninguna parte de Sus Diez Mandamientos se puede cambiar u omitir.

El cuarto mandamiento es no solo principio para la vida semanal; es una señal entre Dios y nosotros. ¡Es una marca! Si observamos cualquier otro día—llevamos la marca de la bestia.

Un Sábado Falso

Satanás entiende la intensión y el propósito del día de reposo y desea que nosotros rechacemos esta conexión con nuestro Creador. La marca de la bestia está diseñada para hacer precisamente eso. Rechaza los mandamientos de Dios y acepta un pseudo sábado y días festivos que aparecen santos, pero nunca fueron santificados por Dios. La marca de la bestia es una demostración del rechazo a la autoridad de Dios de una persona. Considere que la mayoría de las denominaciones afirman que debemos guardar el domingo como nuestro día de adoración. A pesar de que la observancia del primer día de la semana no se puede encontrar en ninguna parte de la Biblia, miles de millones se aferran a este día como un signo de su fe. Pero, ¿de dónde surgió la observación del domingo?

La Iglesia Católica reconoce abiertamente que durante el periodo del Sacro Imperio Romano solo ellos eran responsables de la institución de la observancia del domingo en lugar del sábado mandado por Dios. Sin embargo, las Escrituras dejan ninguna disposición de este cambio, ellos afirman poseer autoridad mayor que la Biblia y han alterado con presunción la ley de Dios. Considere algunas pocas de las muchas declaraciones indignantes de esta organización:

El domingo es una institución católica, y sus pretensiones de observación puede ser defendida únicamente en principios católicos...Desde el principio hasta el final de la Escritura no hay un solo pasaje que garantiza la transferencia de culto público semanal del último día de la semana al primero (The Catholic Press, Sydney, Aug. 25, 1900).

El domingo es nuestra marca de autoridad. La iglesia está por encima de la Biblia y esta transferencia de la observancia del sábado es una prueba de ese hecho (The Catholic Record, Sept. 1, 1923).

Muchos leerán estas palabras y se sorprenderán de que un supuesto ministro de la fe descaradamente muestre tal rebelión contra Dios. Sin embargo, los católicos no son la única organización que promueve esta herejía. Sus hijas protestantes han seguido su ejemplo. Como su iglesia madre declaró:

¿A qué iglesia obedece todo el mundo civilizado? Los protestantes nos llaman todo nombre horrible que puedan pensar, anticristo, la bestia escarlata, Babilonia, etc.; y al mismo tiempo profesan gran reverencia por la Biblia, y sin embrago **por su acto solemne de guardar el domingo reconocen el poder de la Iglesia Católica** (*American Industrial*, T. Enright, 19 de diciembre de, 1889).

El día de reposo de Dios es un mandamiento que parece ser violado impunemente por miles de millones que claman fidelidad a Cristo. De hecho, líderes de la mayoría de las denominaciones, abiertamente reconocen que el día de reposo bíblico siempre ha sido el día conocido como el sábado. Hay literalmente cientos de confesiones hechas por la comunidad religiosa reconociendo el sábado como día de reposo y aun así muchos se niegan a guardarlo. Para más información acerca de este tema lea a folleto titulado: *Confesiones Acerca del sábado*.

Satanás ha engañado a la mayoría de las gentes haciéndoles creer que los Diez Mandamientos se han eliminado y ya no importa qué día se debe guardar. Si se le pregunta a un ministro protestante porque él no observa el sábado, él podría decir que es parte del Antiguo Pacto o de la ley judía. Sin embargo, Cristo nunca expresó un deseo de cambiar cualquiera de los Diez Mandamientos. Él nunca indicó o implicó que los Diez Mandamientos ya no eran necesarios. La verdad es el Hijo de Dios afirmo exactamente lo contrario:

No pensáis que he venido a abrogar la ley y los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir... De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; más cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos (Mateo 5:17-19).

Contrario a la verdad, la Iglesia Católica ha eliminado el cuarto mandamiento y ha instituido su día de adoración en el primer día de la semana. Muchos ahora observan este pseudo-sábado como el Día del Señor. Sin embargo, esta no es la única ley de Dios que han cambiado. Consideren la siguiente lista de *El Catecismo Católico de la Doctrina Cristiana*. Ellos afirman:

Los mandamientos de Dios son estos diez:

- 1. Yo soy el Señor tu Dios; no tendrás dioses ajenos delante de mí.
- 2. No tomaras el nombre del Señor tu Dios en vano.
- 3. Recuerda guardar santo el día del Señor.
- 4. Honra a tu padre y a tu madre.
- 5. No matarás.
- 6. No cometerás adulterio.
- 7. No robarás.
- 8. Tú no darás falso testimonio contra tu prójimo.
- 9. No codiciarás la mujer de tu prójimo.
- 10. No codiciarás los bienes ajenos.

Cualquier estudiante de la Biblia reconocerá rápidamente la falla en este conjunto de reglas. Los católicos presuntuosamente quitaron el segundo y cuarto mandamientos que nos dice que no debemos tener ídolos y debemos mantener el séptimo día sábado santo. Ellos hicieron esto por dos razones.

Una fue para permitir el uso de sus ídolos en la adoración. Como la mayoría son conscientes, la religión católica propaga el uso de ídolos. Enseña a los miembros a inclinarse ante las imágenes de María, Cristo, varios santos, crucifijos, y orar a ellos. La segunda razón era para dirigir creyentes lejos de observar el sábado de reposo. Entonces movieron el tercer mandamiento de Dios para que

sea el segundo y sustituir el tercero con el día falso de adoración. Ellos recomendaron a los feligreses observar el primer día de la semana -domingo- como el "día del Señor." Por este acto descaradamente desafiante, intentan usurpar la autoridad de Dios. Entonces, en un intento para retener el número diez, dividen el décimo mandamiento en dos partes.

La actividad audaz de esta organización ha llegado a lo largo y lo ancho. Su trabajo ha sido tan influyente que la gran mayoría de denominaciones cristianas han seguido su ejemplo. Creyendo erróneamente que el sábado fue legítimamente cambiado al domingo o que no importa que día guardar, siempre y cuando se guarde uno. Sin embargo, las Escrituras no dan validez a este cambio. Dios advierte con severidad a los creyentes en contra de hacer tales presuntuosos, heréticos, juicios. Para los creyentes que creen que adorar en domingo es legítimo o que no importa cual día se debe observar, consideren las palabras del Todopoderoso Dios:

- Dios bendijo el séptimo día y lo santifico (Génesis 2:3).
- Acuérdate del **día de reposo** para santificarlo (Éxodo 20:8).
- El día de reposo fue hecho para el hombre (Marcos 2:27).
- Seis días trabajaras, mas en el séptimo día descansarás (Éxodo 34:21).

¿Hay alguna de estas declaraciones que suena vaga en cuanto a que día de la semana debemos santificar? ¿Nos ha dicho Dios alguna vez llamar cualquier día que queramos el sábado? ¡Domingo nunca ha sido llamado el día del Señor, día de reposo, o el sábado en toda la Biblia entera! No titulo sagrado se ha aplicado a ese día. La Biblia simplemente llama al domingo, "primer día de la semana" (Mateo 28:1; Marcos 16:2; Juan 20:1).

En el mundo de hoy, el cristianismo ha conjurado todas las excusas imaginables para no observar el sábado. La verdad es descaradamente evidente. El sábado es y siempre ha sido el séptimo día de la semana. Ni un solo erudito religioso acreditable puede negar esto. ¿Por qué tantas personas en todo el mundo guardan el domingo? Esta pregunta se responde en *Plain Talk about the*

Protestantism of Today (Hablemos francamente sobre el protestantismo de hoy):

Fue la Iglesia Católica quien cambio el reposo al domingo... Así la observancia del domingo por los protestantes es un homenaje que rinden, a pesar de sí mismos, a la autoridad de la Iglesia [católica] (p. 213).

Por mucho que el mundo protestante trata de distanciarse de su madre, ellos están indisolublemente ligados a ella. Ellos comparten una creencia común de que el sábado de Dios ha sido reemplazado por domingo. Sin embargo, esta no es la única abominación que las masas comparten con la Iglesia Católica. Como Juan concluye el capitulo trece de Apocalipsis, él describió la marca de la bestia que se impone a los pueblos de la tierra.

Y hacia que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre (Apoc. 13:16-17).

Basados en las palabras de Juan, podemos saber lo que la marca de la bestia es. Primero entendemos que la marca de Dios es una vida definida por Su ley y observación de Sus sábados. Su marca se lleva en la mano y en el frente simbolizando lo que pensamos y lo que hacemos con nuestra fuerza. Una vez esto es entendido, se hace evidente que la marca de la bestia es una falsificación del camino de vida en que la ley de Dios es rechazada y otras ordenanzas y celebraciones aceptadas. Vivimos en un mundo donde la gran mayoría ya han abandonado la marca de Dios y abrazado otra. Conociéndolo o no, ellos han optado por asociarse con las religiones paganas del pasado y observar las tradiciones de los hombres en vez de las tradiciones de Dios. Hoy, la marca de la bestia no solamente es aceptada—es preferida. En su tiempo ¡se hará cumplir!

Días Festivos

El significado del tiempo en el plan de Dios no puede ser exagerado. Por esta razón, Él instruyo a Su pueblo a observar días santos específicos cada año. La observancia de Sus Fiestas anuales es de suma importancia. Fueron incrustados en el calendario astronómico y son parte del proceso del tiempo mismo (Génesis 1:14). Estas celebraciones son ordenadas e instituidas por Dios como una parte indeleble de Su ley (Levítico 23). Estas son proféticas y prefiguran el plan del Creador para la humanidad (Colonícense 2:16-17). También son un aspecto inseparable de Su marca.

A pesar de su enorme importancia, los días santos de Dios han sido rechazados por la mayoría de la gente y remplazados por fiestas paganas que se han hecho para parecer como cristianas. A medida que avanzamos, se verá más claro lo importante que son los días santos de Dios y como las fiestas que la mayoría de personas observan son parte de la marca de la bestia.

Después de observar su primera Pascua, Israel salió de Egipto en el primer día de Panes sin Levadura. Dios ordenó este decreto de mantenerse cada año para siempre (Exo. 12:14). Entonces, el Eterno hizo claro que estos días serían una parte integral de Su marca. Como le dijo a Moisés:

Y será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos para que la ley del Eterno este en tu boca; por cuanto con mano fuerte te saco el Eterno de Egipto. Por tanto, tú guardaras este rito en su tiempo de año en año (Éxodo 13:9-10).

Este tiempo santo era un "signo" adicional o marca identificando aquéllos que guardan la ley de Dios. Aunque este pasaje habla de la Pascua y la relacionada Fiesta de Panes sin Levadura, estos no son los únicos sábados anuales que tenemos la obligación de guardar. Dios empezó a identificar siete santas convocaciones anuales y El utilizo más adelante al profeta Ezequiel para recordarnos que todas ellas son aspectos vitales de la marca del pueblo de Dios. Note Sus palabras:

Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mi y ellos, para que supiesen que yo soy el Eterno que los santifico. ... Yo soy el Eterno vuestro Dios; andad en Mis estatutos; guardad Mis preceptos, y ponedlos en obra; y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre Mi y vosotros, para que sepáis que Yo soy el Eterno vuestro Dios (Ezequiel 20:12-20).

En esta declaración, Dios usa el plural "sábados" cuando esta describiendo Su señal. Esto es porque Él creó más de un sábado. Además del día semanal de reposo, Él estableció siete sábados anuales. Estos días de observar están identificados en Levítico 23 y Deuteronomio 16 y son estos días santos que se continúan observando por la Iglesia del Nuevo Testamento (Lucas 22:8; Hechos 2:1; 12:3, 18:21; 20:16 y 1 Cor.5:7-8; 6:8). Note la palabra de Dios acerca de estos días:

Habla a los hijos de Israel y diles: Las **fiestas solemnes del Eterno**, las cuales proclamareis como santas convocaciones, serán estas (Levitico23:2).

Note que Dios **llama a estas** celebraciones "Mis fiestas". Esta declaración es de enorme importancia. Esto significa que todas las otras celebraciones religiosas No Son de Él. Días tales como Navidad, Pascua (Easter), Cuaresma, y otras, fueron creadas por tradiciones de hombres—no por Dios (Marcos 7:7). Estos son días de fiestas que tuvieron su origen en Babilonia, fueron adoptados por los Romanos e integrados en su religión. El resultado ha sido una forma de cristianismo que no tiene nada parecido a las prácticas de los Apóstoles y la Iglesia del Nuevo Testamento.

Por otro lado, Dios revela en Sus fiestas Su plan y propósito de nuestra existencia (Col. 2:16-17). Si bien su significado puede llenar un libro entero, para nuestro propósito, solo vamos a mencionar los básicos:

La Pascua representa un tiempo de gran liberación. En el Antiguo Pacto, este día conmemora la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto. Pero también es una mirada hacia adelante a una mucho más grande liberación; nuestra salvación del pecado es

hecho posible por el sacrificio del Hijo de Dios quien fue crucificado en este mismo día (Lev. 23:5; Juan 8:28,39).

La Fiesta de Panes sin Levadura es otra fiesta observada por siente días en que el pueblo de Dios pone la levadura, un símbolo del orgullo y el pecado, afuera de sus vidas (Lev. 23:68). Se compone de dos días de reposo o días santos, que son observados en el primer y último día de la Fiesta. Durante este tiempo, el pueblo de Dios come pan sin levadura esto representa el remplazo del pecado con la humildad y la justa sinceridad de Cristo (Juan 6: 4,:31-35; 1 Corintios 5:7-8).

La Fiesta de las Semanas, también conocida como Pentecostés, es un tiempo cuando Dios estableció Su Pacto con Israel dándoles a ellos Su ley (Lev. 23:10-22). Este indicaba el día en que Dios enviaría Su Espíritu para permitir a los cristianos a guardar Su ley, no solo en la letra, sino también en espíritu e intensión (Hechos 2:1-4). Este día santo representa el tiempo cuando los elegidos de Dios llegaran a ser santos, incorruptibles, y seres espirituales inmortales (1 Cor. 15:52; Apoc. 10:7; 11:15).

Memorial de Las Trompetas, indica el tiempo del fin cuando ángeles poderosos desatarán siete plagas de las trompetas devastadoras sobre un planeta rebelde (Lev. 23:24-25; Apoc. 8). Estas trompetas sonarán durante un periodo de meses y culminarán en la resurrección de los Santos, cuando suene la séptima trompeta (1Cor.15:52; Apoc. 10:7; 11:15).

Día de Expiación es un tiempo cuando el pueblo de Dios ayuna por un periodo de 24 horas. Es un tiempo cuando nos humillamos para acercarnos más a Dios (Lev. 23:27-32; Salmos 35:13). Esta fiesta indica cuando Satanás será atado y arrojado al abismo donde estará por mil años, y finalmente el pueblo de Dios será uno-con Dios (Jer. 31:34; Apoc. 20:1-3).

Fiesta de Tabernáculos es otra Fiesta de siete días indicando el Reino de Dios en la tierra (Lev. 23:35-36). Durante el periodo milenario, Cristo regresara para morar con la humanidad. Será un tiempo de paz por todo el mundo y prosperidad (Isa. 2:4' 32:18). El Mesías y Su Santos gobernarán la tierra y la sabiduría de Dios cubrirá la tierra como las aguas cubren el mar (Dan. 7:22; Apoc. 5:10; Isa. 11:9). Todas las personas entonces tendrán la marca de

Dios. Observarán la ley de Dios y celebrarán los días santos (Isa.66:23; Zac.14:16).

El Octavo Día sigue a la conclusión de la Fiesta de Tabernáculos (Lev. 23:36). También es conocido como el Ultimo Gran Día, este indica el final completo del malvado, y un comienzo nuevo para los justos (Judas 6; Apoc. 20:15). Este nuevo comienzo incluirá nuevos cielos y la Nueva Jerusalén que descenderá a una tierra creada nueva donde Dios el Padre morará con los hombres (2Ped. 3:13; Apoc.21:1-4).

El Apóstol Pablo escribió que los sábados de Dios son una "sombra de lo que vendrá" (Col. 2:16-17). Sus días santos revelan un plan profético divino que refleja una sabiduría insuperable. Estos declaran una gran esperanza para toda la humanidad. Es terrible tener en cuenta que un número incontable de personas dicen ser cristianos, pero han rechazado casi cada uno de los festivales proféticos de Dios. Una vez más, fue la iglesia católica quien propago esta rebelión hace mucho tiempo. Considere las mismas palabras de un sacerdote católico:

Se sostiene comúnmente que Dios simplemente ha dado a Su iglesia el poder de dejar a un lado cualquier día o días que ella estime conveniente como días santos. La Iglesia escogió domingo, el primer día de la semana, y en el curso del tiempo añadió otros días como días santos (*Un Curso en Religión para Catabólicos en Escuelas Secundarias y Academias*, Vol. I, p. 51).

Hoy, la gran mayoría de las personas han estado encantadas en abandonar el sábado, los Diez Mandamientos, los días santos anuales, y leyes alimenticias de Dios. Ellos asan carne de cerdo y aceptan las tradiciones de Babilonia, tales como Navidades, Epifanía, Cuaresma, Pascua, Día de San Valentín, y Halloween. Esos días llevan la marca del sistema falsificado iniciada por Nimrod y se trasmite a través de la historia por las naciones descritas por profetas como bestiales. Tales festivales son observados por miles de millones por todo el mundo. Para más información acerca del origen de estos días consulte la lista de literatura gratuita que se encuentra en la última página de este folleto.

Trágicamente, los días santos de Dios han sido reemplazados por falsificaciones baratas. ¡No importa que estén envueltos en decoraciones bonitas, luces de colores, golosinas, dulces y falsa piedad, en realidad son la marca de un sistema que se burla de Dios y rechaza Su ley!

La Biblia hace claro que Dios estableció sábados específicos. Estos días se deben observar para siempre. Además, el Eterno instituyó Diez Mandamientos que deben ser continuamente honrados (Mateo 19:17). Él llamó a estos una marca para ser usados en la mano y en la frente donde son considerados, venerados y llevados como una ordenanza de generación a generación (Deu.6:7).

No Todos Los que Guardan el sábado Tienen la Marca de Dios

Es importante entender que no todos los que guardan el sábado honran a Dios. Hay varias organizaciones que guardan el sábado, pero abiertamente quebrantan muchos otros mandamientos. Por ejemplo, Adventistas del Séptimo Día reconocen el sábado como el día ordenado para adoración. Sin embargo, ellos permiten la celebración de Navidad, Pascua y una forma de Halloween. También imprimen la imagen de un hombre que llaman Cristo en su literatura. De esta manera ellos quebrantan el primer, segundo, y tercer mandamiento. Además, la mayoría de los adventistas no celebran las fiestas santas anuales las cuales están íntimamente ligadas a la identificación del pueblo de Dios.

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) también guardan el sábado y la ley de carnes inmundas. Sin embargo, permiten imágenes de una figura semejante a Cristo en su adoración. Aunque mantienen la Pascua de Dios, ellos ignoran los otros días santos de Dios—una clara violación de los primeros tres mandamientos.

Irónicamente, la fe judía observa los mandamientos, los días santos, y otros estatutos, como las leyes de alimentos dietéticos. Sin embargo, añaden interpretaciones personales y tradiciones a la palabra de Dios. Observando sábados y días santos, ellos exteriormente llevan la identidad de Su pueblo, y todo el mundo sabe los judíos son descendientes de Israel. Sin embargo, ellos han rechazado a Cristo quien es el mismo Creador quien le dio a ellos y

a nosotros los Diez Mandamientos. Por esto, rompen el primer y el tercer mandamiento (Juan 5:39).

También hay algunos grupos mesiánicos, que guardan el sábado, los días santos anuales, y rechazan fiestas paganas. Pero muchos de estos han aceptado falsas doctrinas tales como la trinidad, y en general son liberales en sus santas observancias y destacan las tradiciones judías que están fuera de la Biblia.

En resumen, hay un número de personas que reconocen el sábado. Hay algunos que también reconocen los días santos, pero esto solo no significa que tengan la marca de Dios. El cumplimiento de los sábados y los días santos son esenciales pero la marca de Dios es una forma de vida que abarca no solo vivir con la letra, sino por el espíritu de todos Sus mandamientos, estatutos y juicios (Deut. 6, Mateo 19:16-22). Si observamos algunos, y no nos esforzamos por guardar todos, es semejante a estar a medias y el signo que nos une a Él se convierte en inexistente (Mateo 19:17).

¿Es el Amor la Marca de Dios?

Muchas denominaciones han adoptado la idea gnóstica que el tener amor en su corazón es todo lo que realmente importa. Ellos hacen esta suposición tomando varios versículos fuera de contexto y torciendo la intención de las palabras de Cristo. Un versículo mal usado para propagar esta falsa doctrina sale de la última cena en que el Salvador dijo:

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros –Juan 13:35.

Primero debemos darnos cuenta que en ningún lugar esta declaración menciona que el amor hacia otros es un signo de Dios. Su marca siempre ha sido una señal entre Él y Su pueblo—no entre los de afuera y cristianos. Además, saber el contexto de las palabras de Cristo es vital. De hecho, el contexto de cualquier versículo dado es el primer paso para entender las Escrituras. Entonces, ¿Cuál es el contexto de Sus palabras?

El ministerio del Salvador tomo lugar durante la época de los fariseos y saduceos. En ese tiempo los creyentes tenían una

apariencia exterior de justicia, pero ampliamente ellos ignoraban la intensión de la ley – ¡el amor! De hecho, fue en el trato hacia los otros donde las gentes transgredieron más (Mateo 7:3; 21:13; Lucas 6:37). Por esta razón Cristo los reprendía constantemente por omitir lo "más importante de la ley: la justicia, la misericordia, y la fe (Mateo 23:23). Estas son características del amor y el propósito de la ley de Dios es como expresar amor hacia Él, amor hacia otros, y el hacer decisiones correctas en la vida. Este tipo de amor faltaba de gran manera en aquel tiempo—al igual que hoy.

El propósito de la declaración de Jesús era para animar aun más a Sus discípulos para que vivan de acuerdo a la ley de Dios y los principios que contiene. La base de la ley de Dios es amor y Su marca es una señal que refleja que somos de Él. Es una señal de nuestra devoción a Él. El Eterno no dejó las expresiones de amor para interpretación personal. Él las reveló desde el mismo comienzo. Según declaró Juan:

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos Sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son gravosos (1 Juan 5:2-3).

Esta es la única manera para definir el verdadero amor hacia Dios y hacia los demás—guardando Sus mandamientos. Simplemente tratando a otros con respeto, amabilidad o generosidad, esto no significa necesariamente que tenemos la marca de Dios. Hay muchos que expresan el amor hacia personas, pero rechazan la obediencia de los primeros cuatro mandamientos de Dios, y no observan Sus días santos. Como se dijo anteriormente, casi toda religión en la tierra tiene una forma de los últimos seis mandamientos. Son los cuatro primeros que establecen principalmente al pueblo de Dios aparte del resto.

No podemos escoger y elegir cuál de las instrucciones de Dios se adapte a nuestra preferencia. Sus estatutos y juicios son inseparables. La obediencia total a Dios es un signo de quien servimos y define el verdadero amor. Su camino total de vida es Su marca y, si nosotros no la poseemos reflejamos una marca diferente—el de la bestia.

Comprar y Vender

Imagínese que difícil sería obtener comida y otras necesidades si se nos prohíbe comprar y vender. Para muchos, una restricción de ese tipo seria peligrosa para la vida. Sin embargo, esto es exactamente lo que va a pasar con los que se niegan a aceptar la marca de la bestia. Como predijo Cristo:

Y [la bestia] hacia que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiesen una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre (Apoc. 13:16-17).

Tenga en mente que el propósito de este futuro decreto es eliminar al pueblo de Dios al negarles la posibilidad de adquirir las necesidades humanas. ¡Será un caso de someterse o morir! De hecho, al describir el futuro cumplimiento de la marca, Dios indicó que:

...e hiciese matar a todo el que no la adorase (Apoc. 13:15).

La persecución ha jugado un papel importante en la historia de la verdadera Iglesia de Dios. El autor de hebreos identificó a muchos héroes de fe que estaban dispuestos a dar su vida por la verdad (Heb. 11). Parece que los que guardan los mandamientos siempre han sido un objeto de persecución. Cristo incluso advirtió a Sus discípulos que el martirio se producirá a muchos verdaderos cristianos (Mateo 10:21-22)

Por ejemplo, en un tiempo la observancia del sábado fue declarado ilegal en el Sacro Imperio Romano. Esto ocurrió en el año 363 dC en el concilio de Laodicea. Mientras clamaban ser cristianos, los católicos en realidad pusieron su vista en la misma Iglesia que Cristo estableció por medio de los apóstoles. Ellos afirmaron que los judíos eran culpables de la muerte de Cristo. Por lo tanto, los

cristianos que guardaban el sábado fueron etiquetados como "judaizantes" y echados en el mismo caldero calentado por su odio a los judíos. Los verdaderos cristianos fueron tildados de "anatema de Cristo" (Concilio de Laodicea, Canon XXIX).

Esta auto justicia equivocada levanto su fea cabeza otra vez durante las Cruzadas y la Inquisición en que la persecución desató crueldad inmerecida y violencia sobre los que guardaban los mandamientos y otros no católicos.

La historia ha narrado los acontecimientos en los que los fieles cristianos fueron forzados a abandonar sus hogares, encarcelados, torturados, y ejecutados por su obediencia a Dios. Madres observaban a sus hijos siendo asesinados sin piedad, padres fueron descuartizados, y las personas fueron quemadas vivas por su compromiso con los mandamientos de Dios y los días santos (*La Increíble Historia de la Verdadera Iglesia de Dios*, Fletcher).

En el futuro cercano muchos perderán sus vidas por no aceptar la marca de la bestia. Sin embargo, las Escrituras revelan que una gran recompensa les espera a aquellos que están dispuestos hacer tal sacrificio. Note lo que el Apóstol Juan registró en relación con los héroes de la fe:

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años (Apocalipsis 20:4).

Satanás ha inspirado una religión falsa para alejar a las personas de la obediencia a su Creador. Este pseudo-cristianismo ampliamente rechaza la autoridad de Dios y se ha situado por encima de la Biblia. La ramera y sus hijas protestantes escogen y eligen lo que quieren creer, y se sienten satisfechos en su desafío al Todopoderoso. Esta falsa religión se hará cumplir por un poderoso gobierno mundial con el apoyo de la Iglesia Católica. Tristemente, miles de millones sin saberlo ya han aceptado la marca asociada con la bestia. Será fácil para estas personas aceptarla de todo corazón

cuando estas ceremonias familiares sean glorificadas con milagros sobrenaturales impíos.

La Ira de Dios

Mientras que rehusar la marca de la bestia presentará grandes dificultades, la adoración de la bestia y aceptar su marca traerá juicio divino. Los que la tengan sufrirán la ira de Dios Todopoderoso. Como Juan registro:

Si alguno adora a la bestia y su imagen, y recibe la marca en su frente y en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y el Cordero (Apocalipsis 14:9-10).

La ira de Dios sobre los que adoran la bestia demuestra lo que Él siente por el quebrantamiento de Su ley. Si no se arrepienten, por su iniquidad, serán severamente castigados. El castigo vendrá en una serie de plagas terribles; de las cuales este mundo nunca ha visto (Apoc. 8-9). Considere otra profecía que Cristo reveló a Juan acerca de aquellos que tienen la marca de la bestia:

Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen (Apocalipsis 16:1-2).

Estas palabras se destacan como una severa advertencia. Dios tratará con severidad a aquellos que desafían Su ley. La marca de la bestia es algo que todo verdadero creyente debe rechazar con vehemencia.

En Conclusión

Existe una señal que identifica al verdadero Dios y Su pueblo. Es una señal, es la observancia de Sus Diez Mandamientos, Sus días santos y Sus estatutos. Tenemos que darnos cuenta que nuestro Creador solamente quiere lo mejor para nosotros en Su corazón. Estas leyes fueron diseñadas para nuestro propio bien. Son una bendición y abarcan un camino de vida que expresa amor hacia Dios y los unos a los otros. Siguiendo estas pautas nos permite conocer al Eterno, conocer Su mentalidad, y entender lo que Él ha preparado para los que le aman (1 Cor. 2:9). Cuando una persona rechaza cualquiera de Sus leyes— ¡esa persona rechaza a Dios y recibe la marca de la bestia!

Esa marca abarca un sistema apóstata que incluye un sábado falso y fiestas paganas. Es un sistema que dice no se requiere código moral de Dios. Vivimos en una época que exhibe claramente la marca de la bestia. Esta a nuestro alrededor como nuestras diversas sociedades a propósito se han desviado de los principios bíblicos. Muchos de los que tienen la marca de la bestia pueden profesar ser cristianos, podrían gritar su amor para Dios y dar "alabanza a Jesús," pero es solo servicio de labios. Noten la advertencia del Apóstol Juan:

El que dice: Yo le conozco, y no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él (1 Juan 2:4).

Varias sectas del cristianismo creen que ellos pueden escoger por sí mismos como adorar a Dios. Sin embargo, su adoración es en vano. Así como Cristo declaró:

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: "Este pueblo de labios me honra. Mas su corazón está lejos de Mí Pues en vano me honran. Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres" (Macos 7:6-7).

Cristo señaló que las doctrinas que no se encuentran en la Biblia no tienen sentido ni valor. Solamente son tradiciones de hombres quienes han sido engañados por el padre de las mentiras (Juan 8:44). Como explicó el Salvador, ¡los que parecen ser justos y no guardan los mandamientos son hipócritas!

Note las similitudes entre la marca de Dios y la falsificación de la bestia en la tabla siguiente. Esto deja claro que hay dos maneras opuestas —la marca de Dios o la marca de la bestia.

La Marca de Dios	La Marca de la Bestia	
Llamada un signo	Llamada una marca	
(Exo. 3:13)	(Apoc. 13:16)	
Santificada por Dios	Santificada por los hombres	
(Gen. 2:3)	(Apoc. 13:16)	
Se lleva en la frente y en	Se lleva en la frente y	
la mano	en la mano	
(Deut. 6:6-8; Exo. 13:9)	(Apoc. 13:16)	
Los adherentes serán	Los adherentes serán	
perseguidos por la bestia	castigados por Dios	
(Apoc. 13:17)	(Apoc. 14:9)	
Los que la tienen guardan	Los que la tienen no guardan	
todos los mandamientos y	todos los mandamientos y	
días santos	días santos	
(Deut. 6:8)	(Dan. 7:25)	
Los que la tienen recibirán	Los que la tienen recibirán el	
vida eterna	vino de la ira de Dios	
(Apoc. 20:4)	(Apoc. 14:19)	

La marca de la bestia ya está aquí. Se ha transmitido desde los misterios de Babilonia y Roma. Ese sistema pronto dominará el planeta al levantarse un gobierno poderoso para controlar la civilización occidental. Las personas se verán pronto obligadas a aceptar este falso sistema religioso. Y, sin embargo, para muchos será nada nuevo. Miles de millones no tienen idea ¡que ellos ya reflejan la marca de la bestia!

La aceptación de la marca propagada por la ramera de la religión falsa, podría prolongar temporalmente la vida de uno, pero aferrarse a la marca de Dios en última instancia, se logrará la vida eterna. Solo hay una opción razonable. Esa es la opción que Dios nos ha animado continuamente a hacer:

Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis participe de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas ~Apocalipsis 18:4~

La Iglesia de Dios Eterna ofrece una gran variedad de libros y folletos diseñados para ayudar a las personas a tener un mejor entendimiento de la Palabra de Dios, Su plan para con la humanidad y el destino del universo. Algunos de los títulos que puede revisar son:

Confesiones Acerca del Sábado

La Verdad Acerca del Diezmo

La Pura Verdad Acerca De La Cruz

La Pura Verdad Acerca De La Navidad

La Pura Verdad acerca del Cielo

¿La Pascua Florida O La Pascua de Dios?

Tres Veces al Año

La Verdad Acerca Del Halloween

Más Allá de las Nube

El Destino De Satanás

¡La Resurrección No Fue En Domingo!

Llaves Para El Entendimiento De Apocalipsis

El Maravilloso Significado de los Dias Santos de Dios

La Iglesia de Dios Eterna

P.O. Box 80248 Billings, MT 59108 U.S.A. eternalcog.org